



**Instituto Argentino de Ejecutivos de Finanzas**

*"Ciclo de Análisis de la Coyuntura Económica"*

***Dr. Joaquín Morales Solá***

***"Perspectivas Políticas y Electorales de Argentina"***

### **RESUMEN DE LA PRESENTACIÓN**

Las tres cosas que podrían haber complicado las posibilidades electorales del gobierno –crisis energética, escándalos de corrupción y alta inflación- han sucedido. Y sin embargo, *al gobierno le va bien*.

El único tema que realmente afecta al gobierno es la inflación –incluyendo *la mentira* sobre la misma-.

Pero no parece haber, en la percepción de la gente común, opositores capaces de solucionar este problema y no de *empeorarlo*.

Los grandes centros urbanos no han sufrido la crisis energética. El ciudadano común no se quedó sin luz ni sin gas.

Corrupción. Lo más grave es el caso Skanska. La gente  *cree* que hay corrupción, más allá de lo que diga la justicia.

Pero entre la ética y la eficiencia, la gente se queda con la eficiencia, aquí y en cualquier país del mundo.

Problema muy profundo: la oposición. Nunca estuvo tan diezmada, tan atomizada. Hay un colapso definitivo del sistema de partidos.

En esta elección no participan los dos partidos principales: ni el PJ ni la UCR. Participan *ramas* de esos partidos, en distintas opciones.

Hay cuatro candidatos radicales, tres peronistas. Pero los partidos están ausentes. No sabemos qué reemplazará a los partidos. Y hoy, el único factor que tiene posibilidades de articularse *es el poder*.

Dos decisiones que revelan cierto talento político, por parte de Kirchner. Primero, haber designado a su esposa como candidata. Y segundo, poner a Scioli como candidato a gobernador de Buenos Aires.

Scioli es el “hombre de confianza” de Kirchner. Pero es un buen candidato en la provincia.

La oposición ni siquiera ha articulado un acuerdo para compartir fiscales. Elisa Carrió reaccionó negativamente a la propuesta que en tal sentido le hizo López Murphy.

El gobierno cosecha por izquierda y por derecha. En tanto, el eje de la oposición *es la ideología*.

La propuesta de poder del gobierno es creíble para la sociedad. Algo fundamental: la sociedad necesita la garantía de quien asuma el gobierno, controle el poder.

La sociedad ya no da cheques en blanco –después de la experiencia de la Alianza-. Y tiene razón.

Una sociedad cambiante y volátil. Pero en 27 años hemos vivido: una guerra interna, una dictadura feroz, una guerra externa perdida, una hiperinflación, una *depresión* económica de cinco años, el default más grande en la historia de la humanidad.

*Uno solo* de estos fenómenos en la historia de una generación ya es un drama. Nosotros los vivimos *a todos*, en apenas poco más de 25 años.

La provincia de Buenos Aires tiene casi 40% del electorado del país. Y está *decapitada* políticamente.

El gobierno tuvo que enviar a un “extranjero” (Scioli es de la Capital). Y apareció De Narváez, a quien nadie conocía –pero tiene plata-, y ya se ha puesto segundo –*lejos*- de Scioli.

Blunberg, que va tercero, sin ninguna experiencia política.

Los culpables de esta decapitación política de la provincia de Buenos Aires son dos: Alfonsín y Duhalde. “Mataron” a toda la dirigencia que venía por debajo de ellos. O formaron dirigentes *que no sirven*.

Durante la gestión de Kirchner el país ha estado creciendo al 9% anual. Es muy difícil que, con ese antecedente, un gobierno pierda una elección.

Un caso ejemplar es el de Bill Clinton, quien pese al “escándalo Lewinsky”, salió a flote. Porque la economía norteamericana iba viento en popa. Y a la gente no le importó el escándalo sexual, *le importó la economía*.

Hoy la senadora Kirchner está ganando *en primera vuelta*, en todas las encuestas.

Su riesgo es que algo le haga perder votos y llegue con 39,5%, en vez del 40%. Lo que la obligaría a ir a la segunda vuelta.

Si hubiera segunda vuelta –hoy no la hay-, *se consolida Elisa Carrió*.

Rodríguez Saá se está acercando a Lavagna. Porque *le sacó* el voto peronista. Lavagna se ha quedado con el voto radical.

¿Cómo sigue la historia, después del 10 de diciembre, si gana Cristina?

Le va a tocar un mundo *menos simpático* que a Kirchner. Los argentinos hemos vivido siete años aislados, la sociedad se aisló culturalmente.

La situación mundial es muy grave. “Cuando el euro llegue a u\$s 1,45, *Europa se para*” –dijo un economista muy reconocido-. Aunque todavía no hay indicios de que los vientos favorables a la Argentina vayan a cambiar –por ejemplo, el precio de los commodities-.

Hay un problema ya planteado: el del financiamiento. Argentina tiene en 2008 compromisos de pago de deuda por u\$s 7.000 millones.

Y si quiere arreglar con el Club de París debería desembolsar otros u\$s 2.000 millones.

Si no queremos caer en otro default.

Y no hay financiamiento para la Argentina. Porque al default original se le sumó el “petit default” surgido del cambio en los índices del INDEC. Como de ellos depende el CER, la Argentina no tiene crédito. *Ni de Chávez*.

Ahora, a los bonos argentinos no se los compra nadie. De modo que no tendremos en Chávez a un “prestamista de última instancia”.

Cristina Kirchner tendrá un presupuesto mucho menos generoso que su esposo. Tendrá que sincerar las tarifas de los servicios públicos.

Sinceramente no entiendo la estrategia del presidente Kirchner con la Capital Federal. Les *subsidia todo* a los porteños. ¡Y siempre les votan en contra!

En la Capital, la senadora Kirchner apenas si llega al 23 ó 24% de intención de voto.

Los subsidios se van a terminar. Porque no hay superávit para sostenerlos y pagar lo que se debe.

Hay un proyecto del presidente para sincerar tarifas de servicios públicos, durante el período de transición que va de octubre a diciembre, si no hay segunda vuelta.

Necesitan liberar al Presupuesto de subsidios, por un lado. Y por otro, tienen que darles tarifas a las empresas para que puedan invertir.

Con los términos actuales no veo una crisis importante en la Argentina —si se mantienen los precios de los commodities, por un lado, y tenemos los precios internos sincerados, por el otro—.

Mientras tanto, han decidido liberar los precios y *matar al mensajero*, es decir, al INDEC.

Hay un enorme cuello de botella en infraestructura. Ninguna empresa del sector quiere invertir, con el actual esquema de precios y tarifas.

Club de París. Vamos irremediablemente a un acuerdo con el FMI. Aunque se le dé otro nombre.

El FMI es el único auditor externo reconocido por los estados.

El Congreso norteamericano no va a aprobar una refinanciación de la deuda con Argentina, si no está monitoreada por el FMI.

Después de golpear muchas puertas que no se abrieron, creo que el gobierno ha llegado a la conclusión de que debe haber un acuerdo con el Club de París.

Otro tema interno para Cristina Fernández va a ser el de los gremios.

Hoy Moyano está terminando su mandato en la CGT con menos gremios de los que controlaba cuando asumió.

Pero el problema para Cristina será la inflación. Ningún aumento salarial estuvo por debajo de los diagnósticos más tremendos sobre la inflación.

Lo que falta por escribir todavía es el “contrato de convivencia en el poder” de Cristina y Néstor Kirchner.

Uno de los temas de los que Kirchner se va a ocupar es el de la relación con los gremios, con los piqueteros, etc. Todo lo que forma parte de la estructura de poder del kirchnerismo.

No me imagino un escenario en el que el actual presidente esté decidiendo sobre temas de la administración del gobierno.

Cristina debería tener una relación muy distinta con los empresarios. Más amable y cordial.

Otro aspecto de diferenciación será el de la política exterior, área en la que Néstor Kirchner no hizo nada.

La senadora ha viajado mucho por el mundo. El 80% de los viajes ha sido a Europa y Estados Unidos. Ahí están sus prioridades.

Aunque es muy difícil enfrentar una recomposición de las relaciones internacionales de la Argentina. Hemos estado afuera de los siete años más intensos del proceso de globalización.

Argentina debe arreglar su problema con Uruguay. De ello depende que demos una imagen de mayor confiabilidad.

Ese problema está en vías de solución, desde la óptica *de los estados*.

El problema son los llamados "factores de veto": CGT, sindicatos, piqueteros, asambleístas de Gualeguaychú. Todavía el espíritu acuerdista de los estados argentino y uruguayo no ha llegado a los asambleístas.

Pocos cambios. En las instituciones. No veo una reforma institucional "por vocación propia" de la senadora Kirchner.

Fue ella quien defendió en el Congreso la reforma del Consejo de la Magistratura –que *anestesió* al Poder Judicial, ya que dejó al gobierno la facultad de promover o echar jueces-. Y otra decisión que defendió fueron las facultades extraordinarias del Jefe de Gabinete, en materia presupuestaria –lo que *anestesia* al Poder Legislativo-.

Si no hay un Congreso en condiciones de controlar la ley básica del Estado, el Presupuesto, *no tenemos Poder Legislativo*.